

Las obras buscan potenciar su atractivo y ampliar sus posibilidades comerciales, conservando su espíritu porteño. Van a modernizar y reestructurar los dos pasajes comerciales que conectan la Av. 9 de Julio desde Cerrito a Carlos Pellegrini por debajo de la Plaza de la República. La iniciativa del Gobierno porteño responde a las necesidades de quienes trabajan en las galerías desde siempre y de todos los usuarios que las transitan a diario.

El proyecto propone revitalizar el espíritu porteño de las galerías y poner en valor sus más de 70 locales. No se trata de un retoque superficial si no de mejorar su funcionamiento, a través de una verdadera inserción del circuito comercial a la red de subtes.

La renovación contempla la mejora de las instalaciones eléctricas, la colocación de un moderno sistema de aire acondicionado, el cambio de pisos, nuevas luminarias y la disposición de baños tanto para el público como para uso exclusivo de los vendedores.

Además, se pondrá en valor los accesos Carlos Pellegrini y Cerrito, y se colocarán nueva señalética e información al usuario.

Cincuenta años de historia bajo el Obelisco

La Galería Obelisco Norte, también conocida como Pasaje Juan de Garay, fue construida en su totalidad en 1949, pero recién fue abierta al público diez años después.

En cambio, la Galería Obelisco Sur o Pasaje Pedro de Mendoza, que existía desde el mismo año, no pudo ser habilitada hasta 1964.

Los mitos sobre sus orígenes señalan a Raúl Barón Biza, un escritor multimillonario y latifundista, como el impulsor de las obras. Incluso, algunos trabajadores afirman que el verdadero propósito del túnel era servir como refugio antibombas.

Todos esos rumores históricos forman parte del boca en boca que comentan los vecinos de la zona y los galeristas que habitan los locales desde hace más de cincuenta años. Su significado histórico y algunas propuestas muy difíciles de encontrar en la Ciudad, como una cuchillería o locales dedicados a la venta de estampillas, monedas y diarios antiguos, lograron que las galerías permanecieran en el tiempo. Sin embargo, al no recibir el mantenimiento necesario, las galerías han ido perdiendo protagonismo en la zona.

Los pasajes serán modernos e históricos

La puesta en valor mantendrá el estilo clásico de las galerías, pero se revertirá el abandono

con un nuevo mobiliario y cartelería para que el recorrido sea más uniforme estéticamente.

El Gobierno de la ciudad busca transformar este lugar de paso en uno de permanencia en el que los usuarios disfruten de un circuito comercial, atractivo y confortable.

Para conseguir estas mejoras, en un trabajo conjunto con los comerciantes, se dispuso una nueva distribución de los locales que optimizará el espacio disponible, ofreciéndoles una mayor superficie y mejor ubicación a los galeristas.

Los trabajos comenzarán el último trimestre del año y las obras de remodelación durarán aproximadamente 3 meses.